



ETAPA 23

El Burgo - Ronda

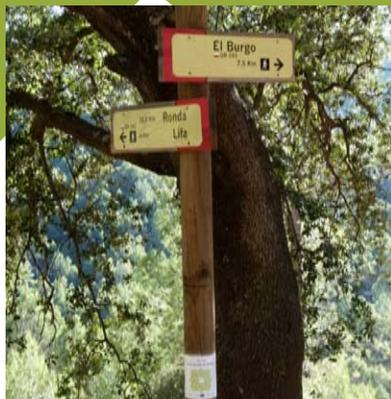
LOCALIZACIÓN

Se inicia la ruta desde la plaza frente a la gasolinera, donde se toma la carretera dirección a Yunquera. Tras escasos 300 metros, y justo al pasar el puente sobre el río Turón, se gira a la derecha para tomar la pista que nos acompañará un buen tramo. Llegado el punto en el que dejamos la pista, para adentrarnos en el camino que nos hará cruzar un espectacular cornicabral, será la torre de Lifa, que da nombre al valle, el destino de nuestros pasos. La etapa acaba, tras **24,2 km** en Ronda, a donde se entra por el sector nororiental, justo en el recinto ferial.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

El inicio de etapa se hace en el núcleo urbano de El Burgo, por lo que serán las especies asociadas a este tipo de medio las primeras en hacer acto de presencia. A poco más de 300 metros de comenzar a andar nos encontramos con el río Turón, el cual seguiremos durante un tramo importante de la etapa. Cultivos a un lado y vegetación de ribera al otro



Lugar donde se deja la pista y se inicia el camino hacia el cortijo de Lifa. FOTO: ARM

resultan en una mezcla interesante de vegetación que se traduce en una elevada diversidad. Conforme ascendemos la vegetación se convierte en forestal y las verticalidades hacen acto de presencia, marcando de un modo claro las especies dominantes. El pinar nos acompañará hasta que nos adentremos en la formación de cornicabra del valle de Lifa, y una vez atrás el cortijo del mismo nombre cruzaremos una zona de monte bajo de gran interés. El ascenso culmina en una zona arbolada, con encinas, que nos permitirá la observación de especies forestales antes de entrar en los llanos cultivados que nos conducen a Ronda.

¿SABÍAS QUÉ...

Francis Carter (1741-1783), viajero y anticuario inglés, llega en 1772 a Ronda desde Gibraltar y comenta en su obra *"A journey from Gibraltar to Málaga"* que: «Las aves que pueblan los paredones del Tajo de Ronda son: buitres, águilas, quebrantahuesos, milanos, cuervos, palomas torcaces y zuritas, etc.». Esta relación tiene la importancia de constituir una de las primeras citas ornitológicas sobre un lugar concreto de Málaga. TEXTO: SMB



ESPECIES SINGULARES

En El Burgo serán tórtola turca, avión común, estornino negro y gorriones comunes las especies que marquen la salida de esta exigente etapa, aunque dado en entorno en el que se localiza el pueblo, no es nada raro que especies propias de ambientes forestales o rupícolas nos sobrevuelen desde el primer



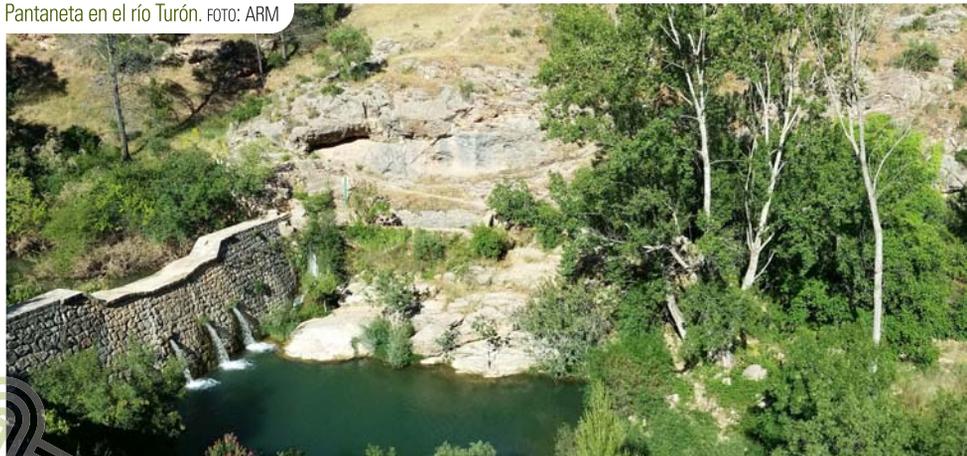
Bisbita común. FOTO: JLM

paso. Muy al principio nos encontramos con el río y una vegetación asociada de gran porte, que facilita la presencia durante este primer tramo de especies muy diversas como, por ejemplo: ánade real, tórtola común, paloma torcaz, autillo, abubilla, pico picapinos, torcecuello, golondrina común, avión común, lavanderas blanca y cascadeña, mirlo, tarabilla, ruiseñor común, curruca capirotada, estornino negro y agateador común.

Los cultivos de olivar propician que especies como el carbonero común, pinzón vulgar, jilguero, verderón y verdicillo también estén presentes. Ya desde los primeros compases de la etapa debemos prestar atención al cielo en busca de siluetas, entre las que podremos identificar al: gavilán, azor, ratonero común, águila calzada, águila culebrera y cernícalo vulgar.

Una vez la senda en el pinar, y aún cerca del río, la comunidad de aves forestales se hace más evidente y aparecen especies como: el zorzal charlo, el mito formando pequeños grupos, el trepador azul y el arrendajo.

Pantaneta en el río Turón. FOTO: ARM





Antes de llegar a la zona de cultivos de Ronda. FOTO: ARM

Al mismo tiempo las paredes verticales ganan terreno y aparecen vencejos, aviones roqueros y roquero solitario. Un recorrido de esta zona en horario vespertino nos permitiría oír, al menos, a tres rapaces nocturnas (búho real, cárabo y autillo), y durante el día serán las grandes rapaces diurnas las que sobrevuelen el valle del río Turón. Especies como el águila perdicera y el halcón peregrino encuentran aquí

territorios apacibles donde establecer sus territorios, y el buitre leonado es frecuente como visitante en este entorno.

Una vez abandonemos el carril para bajar hacia el río de El Burgo, a los pies de una gran encina, el pinar comienza a enriquecerse con lentiscos, acebuches, encinas y las primeras cornicabras, en una zona donde lo destacable, además de algunas de las especies mencionadas





Martín pescador. FOTO: JLM

anteriormente, es la elevada concentración de zorzales que llegan a producirse en invierno, con presencia de hasta seis especies diferentes, si incluimos en el grupo a los mirlos común y capiblanco. Aunque el zorzal común es el más abundante,

también pueden verse zorzales charlos, alirrojos y hasta el más escaso zorzal real.

En las paredes que dejamos a nuestra derecha, conforme ascendemos, suelen formarse dormideros de buitre leonado, que bien podrían formar un núcleo reproductor en el futuro cercano si la tendencia de la especie sigue al alza. Una vez culminamos la subida, con la torre y el cortijo de Lifa delante nuestra, accedemos a una nava dedicada al cultivo y al pastoreo del ganado donde en invierno predominan los bisbitas comunes y las alondras, acompañando a las especies presentes durante todo el año (cogujadas común y montesina, tarabilla común, buitrón, jilguero, pardillo y triguero). En las inmediaciones del cortijo encontramos varias cancelas, las cuales debemos dejar en las mismas condiciones que estaban antes de nuestro paso. Éstas se utilizan

Águila perdicera. FOTO: JLM





para gestionar el ganado y no haríamos un favor a nadie si nos olvidamos de cerrarla, o lo hacemos mal, o nos aventuramos a cerrarla si estaba abierta (recordemos que una cancela abierta también puede estar cumpliendo una función).

A partir del cortijo entramos en una zona de matorral bajo espinoso donde podremos observar a placer, si dedicamos el tiempo que merece, a la curruca rabilarga en simpatría con la curruca cabecinegra.

A ambas especies se le suma en primavera y verano la curruca tomillera, y en los periodos de migración las curruca carrasqueña, zarcera y mosquitera. Si a esto le añadimos que en invierno es frecuente la curruca capirotada y que en las manchas de encinar del puerto de Lifa nidifica la curruca mirlona, podríamos decir que este tramo de etapa recoge a prácticamente todas las especies de curruca que pueden observarse en la España peninsular. Algo parecido ocurre con las collalbas, ya que la negra y la rubia nidifican en este tramo de senda, a las que se suma la collalba gris durante las épocas de migración.



Collalba rubia. FOTO: JLM

A la lista cabría añadir en la zona de encinar al cuco, a quien con toda seguridad escucharemos durante la primavera pero que raramente veremos, y a la melodiosa totovía, único representante de la familia de los aláudidos que nidifica en zonas de bosque. El ambiente forestal que encontramos antes de llegar a los llanos de la Aguaya supondrá volver a observar especies que ya vimos en los inicios de la etapa,



El mirlo acuático visita ocasionalmente el río Turón. FOTO: JLM



Colirrojo real. FOTO: JLM



Cuenca del río Turón. FOTO: ARM

y la llegada a las zonas de cultivo se traducirá repentinamente en la aparición en números elevados de cogujadas, tarabillas, buitrones y trigueros.

Si coincide que hacemos la ruta en primavera y llegamos a Ronda al atardecer, tendremos ocasión de observar los vuelos crepusculares del chotacabras pardo, con tendencia insistente en posarse en el carril. Como otras veces, tórtola turca, estorninos y gorriones nos indican que nos acercamos a una zona humanizada, que en esta ocasión se corresponde con Ronda.



Curruca rabilarga. FOTO: JLM

FENOLOGÍA

Esta etapa es muy rica desde el punto de vista ornitológico a lo largo de todo el año, aunque se recomienda la primavera para disfrutar de la elevada diversidad de especies. El invierno también es muy recomendable, principalmente por el recorrido que se realiza dentro de la formación de cornicabra. El número de especies que pueden observarse a lo largo de la etapa aumenta de manera notable durante los periodos de migración, especialmente si se hace referencia al grupo de los passeriformes.



Collalba gris. FOTO: JLM



Tramo de la etapa. FOTO: ARM

VALORES NATURALES

El río Turón acoge una población de nutria y de rata de agua, cuya observación requiere poco más que paciencia, algo que no se ajusta demasiado bien a la duración de la etapa si pretendemos llegar a Ronda con luz de día.

INFORMACIÓN ADICIONAL

De manera ocasional puede observarse mirlo acuático en el río Turón, aunque se trata de una especie propia de cauces más altos. ○

Zorzal alirrojo. FOTO: JLM



Vista de Lifa. FOTO: ARM

